

AMARÁS A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS. POR ORIOL PÉREZ TREVIÑO

👤 Jose 🕒 marzo 20, 2024 📁 Entre clásicos, Libros, Revistas

Jueves, 21 de marzo de 2024



Fragmenta Editorial lo ha vuelto a hacer. Ha vuelto a ser capaz de impulsar una interesante colección de libros donde abordar y reflexionar marcos y patrones de ideas, provenientes de nuestro sustrato cultural y espiritual judeocristiano, para hacer o intentar hacer repensar al lector su validez o vigencia, o no, en un mundo cada día más complejo donde vivimos, porque negarlo, tanto en comunidades postreligiosas como postlaicas. La editorial que dirige Ignasi Moreta ha querido, así, dar continuidad a la colección de los *Pecados capitales*, y que reseñamos desde la sección *Entre clásicos* de *Nosolocine*, así como a otra colección *Asaltar la Biblia* que se ha urdido en base a textos de Joan Lluís Lluís, Anna Pazos, Borja Bagunyà, Víctor Pérez y Pilar Codony. Ahora lo ha querido hacer, ¡cogemos aire!, con una colección donde acercarse al decálogo y/o los Diez Mandamientos. Dirigida por la periodista y filósofa Anna Punsoda (Barcelona, 1985), ésta «*decidió ir a buscar a una persona que pudiese hablar bien de cada precepto y consideramos que estos son los diez autores más idóneos, esperemos que la colección sirva para hablar de los textos, pero sobre todo por hablar de nuestro mundo de hoy*».

Y, en efecto, el mundo de hoy que, como hemos comentado en algún otro artículo, nos viene demasiado diseñado or la actualidad y muy poco por el presente, ha marcado la lectura del cronista del primero de los libros de la colección como es *Estimaràs Déu sobre totes les coses* (Amarás a Dios sobre todas las cosas) del filósofo Jordi Graupera



Jordi Graupera

(Barcelona, 1981). ¿Por qué? Porque la lectura ha ido en paralelo al anuncio realizado por el propio Graupera y la eurodiputada de Junts Clara Ponsatí de impulsar un nuevo partido político independentista que se llamará Alhora. No es por la cuestión de la política catalana por la que me he decidido a escribir el artículo de hoy, sino porque Graupera acaba de legarnos un destacado texto que, precisamente, tiene su interés por saber provocar, hacernos pensar y alejarnos de la fatigosa dimensión de la actualidad. Podríamos decir, en primer lugar, que el filósofo sabe trasladar al lector a una dimensión de presente que, como bien nos señalan las tradiciones espirituales y religiosas, pero también los grandes estudiosos de la conciencia humana, se erige en la única y grande verdad. Y la verdad es que yo, ahora, estoy escribiendo mientras escucho a la violonchelista Anastasia Kobekina y, el lector, supongo, debe estar leyendo el artículo sea en el tren, en el metro o escuchando la radio.

Este ejercicio de presentización es más que necesario para un libro de plenitud y hondura como el de Graupera que se inicia con una importante temática en la historia de la humanidad: la irrupción del Monoteísmo. Esta irrupción, como es de imaginar, no se hizo de un día para otro ni tampoco estuvo ausente de sangre y asesinatos/sacrificios. Este arranque del libro sobre la pugna mantenida entre el Politeísmo y el Monoteísmo y que, en cierta medida, puede ser interpretado como una pugna análoga o resonante a la que mantenemos en nuestras dimensiones exterior e interior, puede hacernos pensar con uno de los libros fundamentales del pensamiento occidental, bastante olvidado, del escritor y filósofo alemán Philipp Mainländer (1841-1876) que, precisamente, decidió iniciar su *Philosophie der Erlösung* (Filosofía de la Redención, 1874-1876) con un prólogo en el que pone énfasis en el desarrollo del espíritu humano como un largo camino que se inició con el Politeísmo, siguió con el Monoteísmo-Panteísmo (ya fuera ese religioso o filosófico) y culminó con el Ateísmo. Fue dicha culminación la que permitió a Mainländer ser pionero en el acuñamiento del concepto de «la muerte de Dios» que fue recogido por autores como Eduard von Hartmann (1842-1906) y, evidentemente, Friedrich Nietzsche (1844-1900).



No es el estadio del ateísmo el que quiere alcanzar Graupera, sino precisamente la apuesta por el Monoteísmo porque es éste el que ayudó al pueblo judío a liberarse de la esclavitud impuesta por Egipto. Y, por favor, y como ya advirtió Joan Burdeus, que nadie vea ninguna lectura de proyección política en la mencionada militancia independentista de nuestro filósofo. Diríamos que su apuesta por el Monoteísmo es porque éste es el que permite dirigirse hacia la dimensión de la verdad, mientras que el Politeísmo queda reducido al mundo del placer sensible. Una vez librada la batalla entre Cosmoteísmo y Monoteísmo en el interior de la conciencia y haber apostado por el Monoteísmo, esto permite situar también el elemento más importante del mandamiento «Amarás a Dios sobre todas las cosas» como lo es Dios. Es entonces cuando el ensayista decide dar un paso adelante y reflexionar sobre el amar. Y lo hace con una prosa de una belleza impresionante que es la que ha hecho escribir al cronista que leer *Estimaràs Déu sobre totes les coses* (Fragmenta Editorial, 2023) viene a ser como un ejercicio de presentización. Valga como muestra este fragmento:

«En la eternidad tampoco hay pasado ni futuro. Todo está presente. Pero a diferencia del amor esclavo, esta eternidad es la total liberación del miedo fundamental de nuestra naturaleza, que es el miedo a la muerte. Así como la obediencia del esclavo en Egipto es toda hecha de miedo a la muerte, y así como la obediencia de las Leyes de Moisés es toda hecha de esperanza y libertad por los siglos de los siglos, la sumisión al amor esclavo es el sometimiento a la muerte, y el sometimiento al amor del mandamiento quiere serlo en la parte eterna de nuestro ser. No es relevante ahora si esto es posible. Es relevante que el arco de nuestras pulsiones de eternidad cubra un espectro que va de la desesperación del deseo a la esperanza del amor eterno. Entre los dos extremos de este arco está la comprensión que tenemos de nuestra naturaleza particular.

El presente de la eternidad es inverso al presente del amor esclavo porque la eternidad no tiene pasado ni futuro, mientras que el presente continuo del amor esclavo desea desesperadamente tener ambas cosas. Además, el amor a Dios pide un sometimiento voluntario que el amor esclavo no permite. Como el Éxodo, exige liberarse de unas cadenas para someterse a una ley absoluta. Liberarse de la mortalidad por someterse a la eternidad».

Estamos ante un Dios absoluto que permanece en nuestra interioridad y que, precisamente, está allí latente y expectante a la espera de ser despertado. Este despertar tiene múltiples posibilidades de realizarse, pero es evidente que la lectura atenta, paciente y pausada del libro de Jordi Graupera es una de ellas. Más allá del ejercicio de ensayo filosófico palpita la presencia real de una apuesta por la transcendencia que quiere precisamente situarse por *«sobre todas las cosas»*. No es de extrañar, así, que una de las tres citas, que inician el ensayo sea de Hannah Arendt como las es *«sólo un presente sin futuro es inmutable (sic). Este presente sin futuro es la eternidad»*. Amarás a Dios sobre todas las cosas.

Oriol Pérez Treviño

Imagen 1: Pixabay

ESTIMARÀS DEÚ SOBRE TOTES LES COSES

Dijous, 21 demarç de 2024

Fragmenta Editorial ho ha tornat a fer. Ha tornat a ser capaç d'impulsar una interessant col·lecció de llibres on abordar i reflexionar marcs i patrons d'idees, provinents del nostrat substrat cultural i espiritual judeocristià, per fer o intentar fer repensar al lector la seva validesa o vigència, o no, en un món cada dia més complexe on vivim, perquè negar-ho, tant en comunitats postreligioses com també postlaïques. L'editorial que dirigeix Ignasi Moreta ha volgut, així, donar continuïtat a la col·lecció dels *Pecats capitals*, i

que vam ressenyar des de la secció *Entre clàssics* de *Nosolocine*, com també a una altra col·lecció *Assaltar la Bíblia* que s'ha ordit en base a textos de Joan-Lluís Lluís, Anna Pazos, Borja Bagunyà, Víctor Pérez i Pilar Codony. Ara ho ha volgut fer, agafem aire!, amb una col·lecció on acostar-se al decàleg i/o els Deu Manaments. Dirigida per la periodista i filòsofa Anna Punsoda (Barcelona,1985), aquesta va «*decidir anar a buscar una persona que pogués parlar bé de cada precepte i considerem que aquests són els deu autors més idonis, esperem la col·lecció que serveixi per parlar dels textos, però sobretot per parlar del nostre món d'avui*».

I, en efecte, el món d'avui que, com hem comentat en algun altre article, ens ve massa dissenyat per l'actualitat i molt poc pel present, és el que ha marcat la lectura del cronista del primer dels llibres de la col·lecció com és *Estimaràs Déu sobre totes les coses* del filòsof Jordi Graupera (Barcelona, 1981). Per què? Perquè la lectura ha anat en paral·lel a l'anunci realitzat pel mateix Graupera i l'eurodiputada de Junts Clara Ponsatí d'impulsar un nou partit polític independentista que es dirà *Alhora*. No és pas per la qüestió de la política catalana per la que m'he decidit a escriure l'article d'avui, sinó perquè Graupera acaba de llegir-nos un reeixit text que, precisament, té el seu interès per saber provocar, fer-nos pensar i allunyar-nos de la cansina dimensió de l'actualitat. Podríem dir, en primer lloc, que el filòsof sap traslladar el lector a una dimensió de present que, com bé ens assenyalen les tradicions espirituals i religioses, però també els grans estudiosos de la consciència humana, s'erigeix en l'única i gran veritat. I la veritat és que jo, ara, estic escrivint mentre escolto a la violoncel·lista Anastasia Kobekina i, el lector, suposo, deu està llegint l'article sigui al tren, al metro o escoltant la ràdio.

Aquest exercici de presentització és més que necessari per a un llibre de plenitud i fondària com el de Graupera que s'inicia amb una important temàtica en la història de la humanitat: la irrupció del Monoteisme. Aquesta irrupció, com és d'imaginar, no es va fer d'un dia per l'altre ni tampoc va estar absent de sang i assassinats/sacrificis. Aquesta arrencada del llibre sobre la pugna mantinguda entre el Politeisme i el Monoteisme i que, en certa mesura, pot ser interpretada com una pugna anàloga o ressonant a la que mantenim en les nostres dimensions exterior i interior, pot fer-nos pensar amb un dels llibres fonamentals del pensament occidental, força oblidat, de l'escriptor i filòsof alemany Philipp Mainländer (1841-1876) que, precisament, va decidir iniciar la seva *Philosophie der Erlösung* (*Filosofia de la Redempció*, 1874-1876) amb un pròleg on va posar èmfasi en el desenvolupament de l'esperit humà com un llarg camí que va iniciar-se amb el Politeisme, va seguir amb el Monoteisme-Panteisme (ja fos aquest religiós o filosòfic) i va culminar amb l'Ateisme. Va ser aquesta culminació la que va permetre a Mainländer a ser pioner en l'encunyament del concepte de «la mort de Déu» que va ser recollit per autors com Eduard von Hartmann (1842-1906) i, evidentment, Friedrich Nietzsche (1844-1900).

No és pas l'estadi de l'ateisme al que vol arribar Graupera, sinó precisament l'aposta pel Monoteisme perquè és aquest el que va ajudar al poble jueu a alliberar-se de l'esclavitud imposada per Egipte. I, si us plau, i com ja va advertir Joan Burdeus, que ningú hi vegi cap lectura de projecció política en l'esmentada militància independentista del nostre filòsof. Diríem que aposta pel Monoteisme és perquè aquest permet anar vers la dimensió de la veritat, mentre que el Politeisme queda reduït al món del plaer sensible. Un cop lliurada la batalla entre Cosmoteisme i Monoteisme en l'interior de la consciència i haver apostat pel Monoteisme, això també permet situar l'element més important del manament «Estimaràs Déu sobre totes les coses» com és Déu. És aleshores quan l'assagista decideix fer un pas endavant i reflexionar sobre l'estimar. I ho fa amb una prosa d'una bellesa colpidora que és la que ha fet escriure al cronista que llegir *Estimaràs Déu sobre les coses* (Fragmenta Editorial, 2023) ve a ser com una exercici de presentització. Valgui com a mostra aquest fragment:

«En l'eternitat tampoc no hi ha passat ni futur. Tot hi és present. Però a diferència de l'amor esclau, aquesta eternitat és el total alliberament de la por fonamental de la nostra naturalesa, que és la por de la mort. Així com l'obediència de l'esclau a Egipte és tota feta de por de la mort, i així com l'obediència de les Lleis de Moisès és tota feta d'esperança i llibertat pels segles del segles, la submissió a l'amor esclau és la submissió a la mort, i la submissió a l'amor del manament vol ser-ho a la part eterna del nostre ésser. No és rellevant ara si tal cosa és possible. És rellevant que l'arc de les nostres pulsions d'eternitat cobreixi un espectre que va de la desesperació del desig a l'esperança de l'amor etern. Entre els dos extrems d'aquest arc hi ha la comprensió que tenim de la nostra naturalesa particular.

El present de l'eternitat és invers al present de l'amor esclau perquè l'eternitat no té passat ni futur, mentre que el present continu de l'amor esclau desitja desesperadament tenir totes dues coses. A més, l'amor a Déu demana una submissió voluntària que l'amor esclau no permet. Com l'Èxode, exigeix alliberar-se d'unes cadeenes per sotmetre's a una llei absoluta. Alliberar-se de la mortalitat per sotmetre's a l'eternitat».

Estem al davant d'un Déu absolut que roman en la nostra interioritat i que, precisament, és allí latent i expectant a l'espera de ser despertat. Aquest despertar té múltiples possibilitats de portar-sea terme, però és evident que la lectura atenta, pacient i pausada del llibre de Jordi Graupera és una d'elles. Més allà de l'exercici d'assaig filosòfic hi palpita la presència real d'una aposta per la transcendència que vol precisament situar-se per «sobre totes les coses». No és d'estranyar, així, que una de les tres cites, que enceten l'assaig sigui d'Hannah Arendt com l'és «*només un present sense futur és immutable (sic). Aquest present sense futur és l'eternitat*». Estimaràs Déu sobre totes les coses.